

## ¿Es el PP el dedo de Aznar?

MIQUEL ICETA

ABC, 11.03.10

Hace algunos días, el expresidente del Gobierno español, José María Aznar, respondía con un gesto obsceno a las críticas que recibía por parte de un grupo de estudiantes que le increpaban en una Universidad. No es la primera vez que Aznar hace gala de un reprobable estilo para responder a las críticas. Y que conste que en nada disculpo a quienes pretenden limitar el derecho a la libre expresión en los recintos universitarios.

Ese profundo desprecio a cualquier crítica es generalmente compartido entre los dirigentes del Partido Popular. Con ello demuestran también que son más dignos herederos de Alianza Popular que de la añorada UCD. Con esa actitud están embarrando no sólo la arena política, sino también la social y la judicial. Lo hacen participando en las campañas de la derecha más ultra contra algunos de los avances en materia de derechos, como la ley de interrupción voluntaria del embarazo o la que reconoce el derecho al matrimonio de las parejas formadas por personas del mismo sexo; y lo hacen hostigando a jueces y magistrados que no son de su agrado, jaleando cacerías personales emprendidas por entidades ultraconservadoras, presionando al Tribunal Constitucional y bloqueando su renovación.

El dedo de Aznar señala la estrategia del PP: demagogia, rencor y división al servicio del interés partidista más espúreo. El PP sólo parece capaz de respetar las instituciones cuando éstas se ponen a su servicio y actúan según su dictado, haciendo de la crispación y de la persecución a quien

no comulga con sus ideas una estrategia política más propia de profesionales de la demolición que de servidores públicos.

El juez Garzón es su última víctima propiciatoria, su objetivo más reciente. Ya nos avisaron: el caso Gürtel no iba a acabar en condena alguna: jueces amigos, anulación de pruebas y, si era necesario, cambiar de juez. Con total impunidad dirigen sus ataques contra Baltasar Garzón, de forma directa o por persona interpuesta, y después se rasgan las vestiduras cuando alguien sale a defenderle. No seré yo quien diga que Baltasar Garzón está por encima del bien y del mal ni que sus actuaciones no puedan ser sometidas a la crítica. Pero sí digo que la ofensiva que está sufriendo es muy meditada y temible. Si Garzón cae, encontraremos un juez en España que se atreva a indagar escándalos que puedan afectar al PP?

La derecha española, que tanto debería aprender de los partidos europeos de centroderecha, sólo parece tomar ejemplo de Berlusconi. Ese es el verdadero mensaje del dedo de Aznar.